

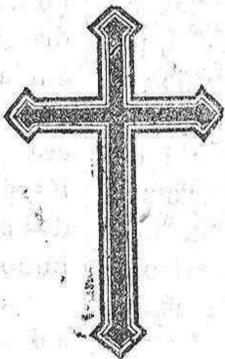
# LA NUEVA ERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION  
SANTA CRUZ, 1,  
Se publica los dias 3, 10, 18 y 26 de cada mes

La correspondencia se dirigirá á su director  
No se devuelven originales aunque no se publiquen

PRECIO DE SUSCRIPCION  
En toda España 50 céntimos cada mes  
Número suelto 15 céntimos



EL SEÑOR

**D. PIO WANDOSELL CALVACHE**

HA FALLECIDO

á las ocho de la mañana del dia 20 del actual

DESPUES DE RECIBIR LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

D. E. P.

*Sus padres D. Pio Wandosell Gil y doña Francisca Calvache, hermanos don José, don Julio, doña Clotilde, doña Dolores, don Adolfo, doña Adela, don Francisco, doña Emilia, doña Aurelia, doña Gloria, don Alvaro, don Aurelio y doña Francisca, tíos, primos y demás familia,*

*Ruegan encarecidamente á sus numerosos amigos, encomienden á Dios el alma del finado, por cuyo señalado favor les anticipan la expresión de su reconocimiento.*

*Orihuela y Agosto de 1907.*

## Plaza de toros de Orihuela

Algunos años hacía que el título con que encabezamos estas líneas, no se veía en los pasquines anunciadores de esta clase de espectáculos. Hoy de nuevo aparece ante nuestra vista ese epígrafe sugestivo con el que renacen las alegrías de la fiesta nacional y la coorte de festejos que alrededor de él giran como astros de segunda magnitud.

¿Qué sería de nuestra feria sin la plaza de toros? Lo de años anteriores, un mal mercado, cuya importancia iría reduciéndose hasta confundirse en la región de lo insignificante.

¿Qué hubiera sido de la clase obrera de Orihuela durante los últimos meses, sin la construcción del circo taurino? La miseria se hubiera apoderado de ella, conduciéndola á la ruína y á la desesperación.

Con la plaza de toros, nuestra feria recobra su antiguo esplendor. La ciudad del Segura organiza las fiestas extraordinarias y lucidas que atraerán miles de forasteros, los cuales dejarán grandes productos en la población.

Los oriolanos, los patriotas que en la magna empresa que acaba de coronar el éxito han intervenido, han logrado con esfuerzo gigantesco, colocar el nombre de nuestra ciudad á una altura incommensurable. Bien hallan los que dedican todas sus energías y actividades á ensalzar el nombre del pueblo en que nacieron. Los sacrificios serán fecundos, pues la posteridad pronunciará con respeto sus nombres.

Ya tenemos plaza, ya en lo sucesivo, nuestra feria será esplendorosa y la fiesta nacional tendrá una nueva cuna donde mecer los retoños del arte de Cúchares, y ya en los anales de la historia taurina, se encontrará un renglón en que se leerá «Plaza de Toros de Orihuela».

## Ordennazas municipales

(Continuación.)

Artículo 69. «Toda persona que en cualquier punto de la ciudad ó

en establecimientos públicos se encontrase alguna alhaja, ropas, papeles ú otros efectos ignorando su dueño, tendrá obligación de presentarlos en las Casas Consistoriales, donde serán entregados á sus dueños, asegurando previamente su identidad, y se dará una gratificación que graduará el alcalde recogiendo recibo el encargado que tenga la autoridad en dicha Casa».

Por este artículo se coarta la voluntad individual, porque la persona que se halle el objeto perdido puede entregarlo directamente á su dueño cuando lo conozca, sin necesidad de sufrir la tutela á que se le quiere someter, y en tal sentido debe hacerse la modificación del citado artículo.

Artículo 72. «El Síndico del Ayuntamiento ó el arquitecto, si lo hubiere, denunciarán al alcalde los edificios que amenacen ruína, para que mande á sus dueños el derribo dentro del término que les prefije. Si el Síndico fuere el denunciador deberá oírse previamente el dictamen de un arquitecto, ó en su defecto de un maestro de obras, y á falta de este de un alarife».

El artículo copiado debe trasladarse íntegro á las nuevas ordenanzas municipales; pero no para que sea letra muerta en favor de los amigos y paniaguados, sino para que se cumpla, evitando posibles desgracias, de las que ya hay ejemplo por esas complacencias.

Artículo 75. «No se permite que los solares y edificios en ruína permanezcan en tal estado por mas de tres meses, estando obligados los dueños á emprender la obra pasado dicho término, trascurrido este sin ejecutarla, podrá el alcalde proceder á la venta del solar en pública subasta, para que el comprador verifique la obra, segun lo dispuesto en la L. 2. T. 32. Lib. 7. Nov.<sup>a</sup> Recop.<sup>n</sup> Podrá prorogarse el plazo por dos meses más mediando circunstancias especiales».

El Ayuntamiento debe hacer cumplir este artículo; pero tambien debe dar ocasión á que se cumpla, procurando evitar que sucedan casos como el solar del señor Portillo y otros.

(Continuará.)

## MARRUECOS

No se puede prescindir en es-

tos momentos, de volver la vista hacia la situación en que se halla el imperio marroquí. Hasta hace poco tiempo era cosa descontada la insubordinación de las kábilas, y como resultado la carencia de autoridad del Sultán y la inseguridad de las vidas y haciendas de los europeos.

Pero se celebró la conferencia de Algeciras y las naciones europeas se hicieron la ilusión de que el aspecto de Marruecos iba á cambiar completamente. En la organización de un cuerpo de policía con la base de España y Francia, fiaron todos que la intranquilidad desaparecería, que los europeos residentes en Marruecos podrían vivir tranquilos y sosegados en sus negocios.

Recorrió toda España el jefe suizo encargado del nuevo cuerpo de policía, se organizò el cuadro de oficiales, se buscaron con cuidado los soldados, y á estas fechas, á juzgar por lo que de esa organización se habló, debieran tener los europeos metidos al Sultán y al imperio en un puño.

Esas eran nuestras esperanzas; así es que las noticias recibidas de Casablanca han constituido un terrible desengaño para quienes tantas ilusiones se hicieron, con la flamante policía europea y la no menos famosa conferencia de Algeciras.

¿Ha variado algo la situación de Marruecos desde la conferencia? No; sigue lo mismo.

Ahí está, sin quebrarse la cabeza para buscar otros casos, la detención del protegido inglés Macklean y ahora recientemente los bárbaros sucesos de Casablanca.

Antes de la conferencia los europeos no podían alejarse de las poblaciones, porque luego eran víctimas de la barbarie mora, que es exactamente lo mismo que hoy ocurre y que ocurrirá mientras no se realice una acción, organizando un poder fuerte que sustituya al endeble de los sultanes.

Antes de la conferencia campaban por sus respetos los pretendientes del trono como Roghi y el Raisuli, y ahora este último parece ser más poderoso que nunca.

Las naciones europeas alarmadas justamente por el ataque no aislado sino general á sus súbditos,

han enviado barcos de guerra y presentarán notas enérgicas. Posible es que despues de los últimos acontecimientos, esos barcos tengan que volverse, y aún si se quiere quizá consigan que el Sultán abone todos los daños causados. Pero ¿se habrá logrado algo con esto para evitar el mal en lo sucesivo? Seguramente que no.

Cuando han ocurrido hechos análogos, aunque de menos importancia, los gobiernos han dirigido reclamaciones al Sultán y este ha pagado lo que se le exigía cuando no ha podido menos de hacerlo; pero en lo que hace referencia á los culpables, sabido es cómo las gastan las autoridades marroquíes. Unas veces cogen á dos ó tres infelices que en su vida han hecho daño á nadie y los quitan de enmedio de cualquier modo, haciendo creer á Europa que los castigados son los culpables; otras veces se simula que estos sufren duros castigos, y entre tanto los autores de las hazañas contra los europeos se rién á mandíbula batiente y maquinan en sus guaridas la repetición de hechos parecidos.

Esa impunidad es la principal causante de la intranquilidad que reina en Marruecos á consecuencia de hechos como los que nos ocupan. Y esa impunidad subsistirá mientras no se sustituyan los gobiernos débiles por otros enérgicos, organíce los quien los organice.

Para esto es necesario que las potencias, de buena fé, se pongan de acuerdo para luchar no por menudos intereses, sino por el bien común. ¿Es esto posible? ¿No? Pues inútil es enviar barcos que nada han de hacer sino quedar afectos á las marchas á Marruecos y á las vueltas de Marruecos, sin que tantas idas y venidas tengan nunca ninguna utilidad.

## Neurología

## D. Pio Tardosell Calvache

La muerte no respeta edades ni condiciones. A todos nos es igual. Es una verdad triste, pero consoladora.

A las ocho de la mañana del día 20 del actual, á los 26 años de edad, cuando empezaba á gozar de la vida y en la plenitud de sus facultades, ha fallecido en esta ciudad tras de larga y penosa enfermedad, nuestro entrañable amigo D. Pio Wandosell Calvache.

Las líneas que dedicamos á tan sensible suceso, obedecen á algo mas que al deber de informar de la muerte que arrebató de los brazos de una familia amatísima y del seno de una sociedad culta, la personalidad acreedora por su nobleza, á la consideración mayor y al respeto mas profundo.

Tenía el Sr. Wandosell gran estimación á Orihuela, como lo demostró en el centenario de Nuestra Patrona María de Monserrate, siendo uno de los entusiastas mas sinceros para organizar festejos. Era su lema la caridad. Los establecimientos benéficos débennle muchas mejoras en su deplorable situación; procuró que el hambre no se enseñoreara de ellos. Su modestia le ha privado de una necrología brillante que pudiera haberse escrito, si su trabajo constante no se hubiera encerrado en la santidad de su despacho y en el sagrado de su conciencia; pero por su honradez, caballerosidad y sentimientos altruistas, puede escribirse una página que llenará de gloria el recuerdo de su breve tránsito por este mundo.

Cuanto nos honrábamos con la amistad de D. Pio Wandosell Calvache, lloramos amargamente la pérdida de un hombre en quien se compendaban todas las virtudes.

Desde esta ciudad fué trasladado á La Unión acompañado de toda su familia y numerosos amigos, para ser sepultado en el panteón que en el cementerio de Ntra. Sra. del Rosario posee su señor padre.

\*  
\*\*

Una prueba mas de las generales simpatías de que gozaba el joven finado y goza su distinguida familia, es la numerosa concurrencia que siguió al féretro hasta la salida de esta ciudad, y la imponente manifestación de duelo tributada á nuestro malogrado amigo durante el tránsito desde Orihuela á La Unión, y en el acto del sepelio verificado en dicha villa el día 21 de los corrientes.

En San Pedro del Pinatar salieron á esperar á la fúnebre comitiva numerosos carruajes, conduciendo á personas amigos del difunto y de su respetable familia.

En San Javier y los Alcázares aumentó considerablemente el número de aquellos.

De todos los demás pueblos del tránsito multitud de amigos del finado uníanse al triste cortejo, rindiendo el último tributo de afecto y veneración al que en vida fué leal amigo y protector de los necesitados.

Desde el Algar á La Unión fué conducido en hombros, por los operarios de la fábrica «Dos hermanos».

El féretro colocose en la capilla ardiente, al efecto preparada en el domicilio de la familia del desgraciado Pío, en donde se le dijo una misa en sufragio de su alma.

A las doce del día, hora señalada para el entierro, de la casa mortuoria, calle de Mendez-Núñez, número 36, salió el cortejo fúnebre, colocándose previamente sobre el féretro gran número de coronas, entre las que recordamos las siguientes:

Una de flor natural de D.<sup>a</sup> Clotilde Wandosell.

Otra con las iniciales C. M. y otras de D. Alejandro Delgado y familia.

D. Julio Wandosell y señora.

Sres. Hijos de D. Julio Wandosell.

Sres. Hijos de D. Eduardo Olmos.

D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga.

D. José Wandosell y señora.

Sres. Hijos de D. José Wandosell.

D. Francisco Calvache y familia.

Sres. Guillen Hermanos, y

Empleados.

Ocupaban la presidencia los señores D. Ezequiel Díez y Sanz de Revenga, D. Francisco Calvache, D. Benito Polo, D. Tomás Manzanares, D. Antonio Paredes, D. Alejandro Delgado, D. Juan Martínez Hernandez, D. Juan Martínez Conesa, D. José Puget, D. José Cegarra, D. Pedro Ros, D. José Valdivia, don Gabriel Tortosa, D. Celestino Martínez y D. Francisco Serrano Alcaráz.

Del féretro pendían ocho cintas que eran guiadas por los Sres. D. Grados Salmerón, D. Manuel Martínez Villa, D. Camilo Aguirre, D. José Guillen, don Manuel García, D. Cristóbal Martínez, D. David Galindo y D. Tomás Guillen.

Tras las correspondientes exequias se dirigió la inmensa comitiva, en donde estaban representadas todas las clases de la sociedad, al cementerio de Ntra. Sra. del Rosario, dándosele al cadáver cristiana sepultura en el panteón que en aquel lugar sagrado posee la familia.

Aquí en esta casa, en donde al desgraciado Pío se le quería como á un hermano, su muerte ha producido gran desconsuelo, pesar inmenso.

La redacción de LA NUEVA ERA, que en tan íntima comunión ha venido hace bastante tiempo con el noble y malogrado amigo D. Pio Wandosell Calvache, obra impulsada por verdadero sentimiento, quiere testimoniar que su participación en tan legítimo duelo, brota del fondo del corazón, así como de lo más íntimo del alma se elevan sus ruegos al Altísimo, para que conceda descanso eterno al finado, y otorgue á los que lloran la ausencia perdurable del hijo modelo y hermano cariñoso, la resignación precursora de la serenidad de espíritu necesaria, para que la memoria de sus perfecciones les ilumine y guíe, ya que condenados por ley inexorable, quedan luchando como naufragos, en el proceloso mar de la existencia.

### PAJOS DE CIEGO

«La Huerta» en su número 113 correspondiente al día 21 del actual, de sorpresa, como todas las cosas que hace, nos sale con un artículo, cuya base se asienta en un castillo de naipes que el mismo colega se ha construido.

«La mejor recomendación» titula el diario *solitario* al referido artículo y en él justifica el gran descenso que advierte en las listas de sus suscritores, en mequiavélicas maniobras de nuestro amigo el digno y probado caballero, celoso alcalde de esta ciudad, D. José Escudero Zapata, á quien por otra parte cree interesado en aumentar las suscripciones de nuestro periódico.

«La Huerta» miente. Recurre á una inventiva burda, para combatir al señor Escudero, y de que ha recurrido á la inventiva del hecho que le atribuye al alcalde de Orihuela, se le demostrará con creces.

Tiene sus miras puestas nuestro amigo, á mucho más altas que el colega puede figurarse, para descender á un terreno que solo cabe en quien en ello piensa.

Poco le importa á D. José Escudero Zapata que el colega solidario haya dejado de defenderle, por razones quizá menos levantadas de lo que quiere demostrar. Esto no nos importa ni nos metemos en ese terreno, para demostrarle á «La Huerta» y á la opinión la caballerosidad que guía nuestros actos. El Sr. Escudero no necesita periódicos que le defiendan, porque sus propios actos le defienden, y el aplauso del vecindario que administra pregoná este aserto.

Que «La Iberia» le haga la oposición sistemática y dura que le hace, no es extraño ni es nuevo en la historia de la política, el periódico moretista vive para eso y se alimenta de eso, porque lo sostiene un partido adversario del partido conservador, y por lo tanto nunca ha de ver con buenos ojos lo bueno que este haga, y ha de alegrarse de lo malo que pudiera hacer; pero «La Huerta», periódico que camina sin rumbo, navegando por un mar multicolor, es raro que se apasione de esa forma, hasta el punto de mirar por los cristales que mira «La Iberia», recurriendo á la inventiva, para zaherir á un caballero tan digno y tan respetuoso con la Prensa y con todo el mundo, como el Sr. Escudero Zapata.

Por lo demás y por lo que á nosotros toca, debemos hacerle saber al colega antitristista que LA NUEVA ERA, por su seriedad, proceder imparcial y bien sentado crédito en las filas del periodismo, no necesita andaderas para marchar muy desahogadamente por el estadio de la Prensa local.

Rectifiquo «La Huerta» sus gratuitas acusaciones, y con ello se pondrá bien y recobrará de nuevo la amistad de la Justicia, á la que últimamente, obcecado, le ha vuelto la cara.

### CALAMARES EN TINTA

Por una de las muchas rarezas de la vida se me ha ocurrido encabezar así estas líneas, lo mismo que una careajada, más ó menos *forzada*, me ha producido la lectura de un artículo, que ha escrito una mano *lesionada* por la

*hecatombe* capdepo-ballesterista, que ha publicado el órgano (no *harmonium*) moretista y que lleva por título «¡Fueral..»

Las aventuras de D. Quijote han acudido á mi mente. El articulista, al igual del personaje cervantino, se le figuran formidables enemigos los molinos de vientos, y las polvaredas de los caminos ejércitos numerosos.

Acostumbrado á la *mansedumbre* de los ediles de antaño, no se aviene con la libertad de acción de los actuales.

Y termina pidiendo la dimisión de los concejales. ¡Ja, ja, ja! ¿Que dimitan, eh?

Que dimitan para que vuelvan aquellos concejales estilo *maniquí* sin voz ni voto, aquellos *activos* ediles que nunca asistían á las sesiones, teniendo siempre éstas que celebrarse en segunda convocatoria, aquellos regidores de las cucañas y la sartén.

Que vuelva aquel odioso caciquismo, con su ambicioso D. Yo, omnipotente czar de las catacumbas.

«Percatado el Sr. Gimenez—dice el articulista—de su error, y comprendiendo que su conducta era perjudicial á los intereses de sus electores (¿quienes son sus electores? — me pregunto, echo mano á la colección de «La Iberia» y sonrío) y á los de su partido (¿cual será éste? — me pregunto de nuevo, meramente cojo la colección de «La Iberia» y otra vez sonrío), abandonó la senda emprendida, enderezando sus pasos hacia el camino del deber (¡clara! digo ¡claro!) y de la justicia (ó de «La justicia»).

Volverán las oscuras golondrinas de tu balcón los nidos á colgar, volverá tu mano á coger la pluma, pero aquellos tiempos no volverán.

### Diálogos callejeros

—¿Chico, has visto el *cambazo* que ha dado «La Huerta»?

—Eso vengo observando.

—¿Cual habrá sido la causa?

—Cierto no lo sé, pero tengo entendido que sus redactores han implorado la *protección* de todos los políticos conservadores.

—¿Buscando *chiche*, eh?

—¿No recuerdas aquella campaña contra el *cinematógrafo*?

—¡Ah, sí!

—Pues fué debida á que se negó la entrada á un amigo del hijo del propietario.

—Así ya me esplico las *huertanadas*.  
—Ahí está el *quid*, en el *din-din*.  
—¡Si eso hacen en la *niñez*, que no harán cuando sean *hombres*!

—¿Oiste lo que dijo el concejal *moretista*?

—Sí, casualmente me encontraba en la sesión.

—¿Y por qué no pidió el cumplimiento de esa ley cuando había *otros empleados*?

—¡Canastos! Hubiera sido un atentado contra los *intereses* de la familia.

—¿Y los intereses del pueblo?

—Que los parta un rayo.

—¿Y de la plaza de toros qué?

—Que ya tenemos plaza, contra la *voluntad* del Czar y la *negativa* de Perico.

—¡Que rabien, eh?

—Que rabien. Ya tenemos plaza.

—A los toros y..... paciencia, *Pericos* y *Czares*.

## REPORTERISMO

En esta alcaldía se ha recibido por conducto del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, una R. O. desestimando el recurso interpuesto por el sargento licenciado del ejército D. Luis Juan Amorós contra la prohibición de destinos civiles en este Ayuntamiento.

Segun dicha R. O. los destinos puestos por nuestro actual Municipio, llenan todos los requisitos de la ley.

Nos extraña muchísimo, teniendo en cuenta su *actividad* reporteril, que el diario *moretista* pregunte si se ha repartido el donativo que la Infanta Isabel hizo para los pobres de Orihuela,

cuando es público y notorio que dicho reparto se llevó á efecto (fíjese bien el colega, y conste que no nos *chupamos el dedo*) entre el asilo, hospital y beneficencia.

Si «La Iberia» se hubiera tomado la molestia de informarse antes de hacer tal pregunta, como es lo correcto, su curiosidad hubiese quedado satisfecha.

Menos ignorancia y mejor intención.

«La Iberia» dice que nos ha parecido mal que «La Huerta» defienda á los protestantes.

No, colega, no.

Lo que nos pareció mal es que «La Huerta», guiada por su *odio* á todo lo que huele á *trino*, censurara, como *anti-constitucional*, la medida del alcalde de Torrevieja, cuando dicha autoridad ajustó sus actos á los preceptos constitucionales.

Ya sabe «La Iberia» que estamos curados de espanto.

Nuestro estimado amigo D. José Guillen Zambrana ha sido nombrado Inspector de consumos, para los conciertos del extrarradio.

Consideramos muy acertada la elección de nuestro amigo Sr. Guillen para el destino referido, puesto que durante el tiempo que desempeñó el cargo de visitador de consumos, cumplió con tanto celo su misión, que nunca se han conocido mayores ingresos en nuestra administración que en la época de dicho señor.

Damosle nuestra enhorabuena.

El Sr. Alcalde ha tenido la atención que agradecemos, de enviarnos los distintos programas anunciadores de nues-

tras feria y fiestas y varios sellos con la fecha de inauguración de nuestro circo taurino.

Dichos programas, unos en forma de *carpet* con varias vistas de Orihuela, y otros figurando pañuelitos de seda, son de un gusto esquisito, por su originalidad y esmerado trabajo tipográfico y litográfico.

También la empresa de las corridas de toros de feria nos ha remitido unos bonitos y elegantes anuncios de dichas corridas.

Muchas gracias.

«La Huerta» en su número 116, llevada por la pedantería y derramando *bilis*, porque en nuestro último ejemplar le pusimos *el dedo en la llaga*, rompe su silencio y arremete contra LA NUEVA ERA con frases inusitadas en la cultura y caballerosidad.

Al no tener en cuenta que los redactores de «La Huerta» obran con la ligereza propia de unos chicos, á los que mejor les vendría un biberón que un periódico, para entretener sus ocios, con-  
testaríamos *de otra manera* el artículo que nos dedica, tratando de encubrir el ataque y escudándose tras su compinche «La Iberia».

Aunque con hipocresía *mongil* diga otra cosa «La Huerta», no podría nunca rebatir con pruebas cuanto decimos, y jamás entablará polémica con periódico alguno, porque no le conviene que *le quiten la careta*, lo cual produciría un bajón tremendo en su lista de suscriptores.

LA NUEVA ERA tiene su director responsable y sus redactores también, los que tendríamos mucho gusto en presentar á «La Huerta» si esta fuese *mayor*

*de edad* y se pudiera tratar con ella seriamente.

Este semanario es efectivamente, más prestigioso y más serio que el diario de los *bebes*, y por eso precisamente no nos interesa que el colega nos dé ó no nos dé beligerancia. Esta nos la tiene dada la opinión y ello nos sobra, quizá lo que falta á «La Huerta» y que ocasiona su disgusto.

Muy adecuada está la palabra de saltimbanquis si se le aplica á los de «La Huerta», todos bien conocidos por lo *pintureros*.

Siga en su mutismo el diario *sólido* que con ello hacen pasar muy buenos ratos á los que gustan de divertirse á costa ajena.

Y..... para quien es el santo buena es la limosna.

\* \*

Los *huertanos*, conociendo que la política de los capdepones ha sido siempre atraer á los enemigos más enconados con *credenciales*, no es extraño sigan su campaña antitrinista.

¡Vaya una *breve* alcanzar un destino en Gracia y Justicia! ¡*El deschapeo!*

El día 22 se reunió en el Ayuntamiento la Junta local de reformas sociales para el nombramiento de un vocal, resultando elegido D. Ascensio García Mercader.

Enhorabuena.

Las bandas inseritas hasta el día de hoy para el certamen musical son:

«Blanco y Negro» de Elche, Muchamiel, «Primitiva» de Almoradí, Rojas, dos de Crevillente, y Beniel.

Imp. de Manuel Pérez, Sta. Cruz, 1.

# Disponible